

La creatividad en doce meses

Los ganadores de la Beca Lexus para Artistas 2010 revelan el carácter de sus propuestas

POR CARMEN GRACIELA DÍAZ
Especial El Nuevo Día

EXISTE ALGO muy romántico en torno al trabajo a toda velocidad. Si bien el arte requiere de un tiempo para madurar su expresión, cuando una pieza artística debe gestarse en el marco de un año, la intensidad y el sudor creativo tienen que unirse a la urgencia para florecer.

Toda una vorágine estética de esa naturaleza fue la que experimentaron Annelisse Molini, Jorge Díaz y Manuel Rodríguez, ganadores del Programa de

Becas Lexus para Artistas 2010, para así traducir sus inquietudes estéticas al campo físico, en los doce meses que tenían como plazo para completar y presentar sus obras al público.

Los resultados de esas búsquedas se encuentran en la séptima exhibición de arte del Programa de Becas Lexus que continuará hasta el 18 de diciembre en la Galería Bertita y Guillermo L. Martínez del Museo de Arte de Puerto Rico (MAPR) en Santurce.

Compartimos las propuestas de este trío de emergentes para las que se armaron de pasión y urgencia creativa.

VIAJEROS IMPARABLES

Los destinos de personas en un aeropuerto se convirtieron en el motor para que Annelisse Molini produjera la instalación "Los viajeros: cuerpos que albergan las almas". Protagonizada por 14 muñecos de ocho pies envueltos en cables negros, la obra dialoga con la momificación en el Antiguo Egipto y los traslados del ser humano.

"Uno trata de buscar algo mejor cuando viaja, sea para mudarse o escapar. De ahí el paralelismo que hago con la civilización egipcia y la momificación; personas que momificaban a su gente porque pensaban que iban a otra vida", explica sobre los anhelos que enlazan a sus momias de cable, plástico y sogas con los viajeros de hoy día.

"Las figuras están acompañadas de maletas y zapatos porque la gente define el estatus social de los viajeros por esos artículos. Mientras que las vendas que se usaban para la momificación y hasta la manera en que las doblaban, se relacionaban con el estatus social de la persona", cuenta.

Para Molini, los muñecos "dan la sensación de estar atrapados en un destino, entrelazados unos con otros". Algo que, a su juicio, se compara con el número de personas que abandonan la Isla casi "como un patrón sistemático" en una coyuntura que algunos "olvidan revisar si están donde verdaderamente desean estar parados".

ANNELISSE
MOLINI

